



Hoja Dominical

Fieles Difuntos
2 noviembre 2025

SEMANARIO DE LA IGLESIA EN ALBACETE

LA PALABRA

Vivir en la esperanza

Página 2

A FONDO



Testimonio
sobre el duelo

Página 3

NUEVA SECCIÓN



Doctrina Social
de la Iglesia

Página 4

Las lágrimas son parte del abrazo.
No temas llorar, ni añorar.
No reprimas el duelo, ni disfraces la ausencia.
Solo intenta creer, también hoy,
que la última palabra la tiene la Vida,
aunque ahora duela.

La memoria,
que a ratos escuece,
se teñirá de gratitud
cuando el dolor se aquiete:
gratitud por su vida, por su presencia, por su huella.
Pero no tengas prisa,
no quieras forzar al tiempo
que todos necesitamos espacio para el duelo.

Llegará un día de resurrección,
en que todo estará bien.
Ahora nos queda el amor,
al que ni la muerte puede silenciar.

José María R. Olaizola, sj

Vivir en esperanza



José Joaquín Tárraga
Delegado M.S.C.

“Hay que hacer cosas para atraer a la gente”, dicen, insinuando que hay que montar unos talleres para celebrar con los niños y jóvenes alrededor de la fiesta de Halloween. Dar lo que la gente pide. Y qué verdad es. Porque a veces damos lo que la gente no necesita ni reclama.

Nuestra tarea es dar vida, iluminar la vida. Saber educar y acompañar la vida de las personas. No desde los gustos, sino desde la belleza del crecimiento, llegar a ser lo que estamos llamados a ser. Los grandes santos son aquellos que han sido luz en la oscuridad, los que han sabido encender la llama de una luz en la tiniebla; han vivido de forma extraordinaria lo ordinario.

La muerte, por más que la disfracemos, está ahí. Y, por eso, porque es una realidad, Jesús habla de ella. La afronta cara a cara. No la oculta ni la maquilla. Y nos dice: “No os aflijáis como

los que viven sin fe”. La muerte no es el final, no es la meta. Estamos llamados a algo más. La muerte no es la parada del trayecto. El billete continúa más allá.

Hoy es un día para el recuerdo cariñoso, para dar gracias por la gente que ha pasado por nuestras vidas, para rezar y pedir el cielo por aquellos que han marcado nuestros corazones. Su muerte nos dejó un hueco, pero no un hueco vacío. Es un hueco relleno de esperanza: la esperanza de saber que Alguien ha vencido la muerte por nosotros. Alguien nos espera.

Nuestra verdadera patria es el cielo. Somos ciudadanos del cielo. Nuestra vida es peregrinación de esperanza hasta el cielo. Y la muerte, por la que pasaremos todos, es un paso para llegar. Recemos también por los que nadie recuerda o murieron en soledad. A ellos también les espera el Buen Dios.

Evangelio: Jn. 11, 17-27

Cuando Jesús llegó a Betania, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Betania distaba poco de Jerusalén: unos quince estadios; y muchos judíos habían ido a ver a Marta y a María para darles el pésame por su hermano.

Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedó en casa. Y dijo Marta a Jesús:

«Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá».

Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará».

Marta respondió: «Sé que resucitará en la resurrección en el último día».

Jesús le dijo: «Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?».

Ella le contestó: «Sí, Señor: yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo».



D. Ciriaco visita la exposición ‘Sub Signum Crucis’

D. Ciriaco Benavente Mateos, obispo emérito de nuestra Diócesis, visitó la exposición conmemorativa del 75º aniversario de la creación de la Diócesis, titulada “Bajo el signo de la Cruz”.

Los comisarios de la muestra le ofrecieron una visita guiada,

acompañado por D. Ángel Román, obispo de Albacete. Mons. Benavente pudo admirar la riqueza del patrimonio histórico-artístico de la provincia y recordar la historia de nuestra Diócesis, de la que fue quinto obispo en la sucesión apostólica.

SUB SIGNUM CRUCIS

EXPOSICIÓN DEL 75º
ANIVERSARIO DE LA DIÓCESIS

Museo Municipal de Albacete
Plaza del Altozano s/n
Mañanas de 10.30 a 13.30 h
Tardes de 17.00 a 21.00 h
Lunes cerrado
Hasta el 9 de noviembre

CONFERENCIA

Jueves 6 noviembre. 19 h.
Salón de Actos del Obispado.

“Cruces procesionales del siglo XVI:
La Cruz de Villarrobledo”.

Ponente: Luis Guillermo García-Sáuco Beléndez, profesor de Historia del Arte, miembro del IEA “D. Juan Manuel”.

Los tatuajes del alma

Quería comenzar este relato con la definición de duelo, antes de adentrarme en lo que para mi ha supuesto transitar por este duro y empedregado camino.

Decíros, que yo solo puedo hablar de mi experiencia y mi sentir. Generalizar sería absurdo, ya que cada duelo es único e individual. Es un camino que va más allá de los lazos de sangre y que tiene más que ver con el apego y el amor al ser querido que se marchó.

Desde pequeños nos enseñan el ciclo de la vida con la metamorfosis: huevo, oruga, crisálida y mariposa. Pero nadie nos cuenta que esa bella y esplendorosa mariposa solo vivirá unos días -a lo sumo unos meses-, que morirá, no sin antes dejar sus huevos, que serán su continuación, su legado para un nuevo comienzo.

No hablamos de la muerte, aun a sabiendas que forma parte de la vida y del destino al que todos, tarde o temprano llegaremos. Creemos que es final, pero para mi eso no es cierto, porque la muerte no es final si el amor es verdadero.

Yo tengo mis propias fases del duelo, que comparo con las estaciones, sin un orden determinado, porque en el duelo mandan las emociones.

El invierno llegó de pronto, aún siendo julio, sin previo aviso. Pude sentir ese frío aterrador que me atrapó. Anduve mucho tiempo perdida, sumida en ese profundo dolor al que acompañaban el miedo, la rabia, la culpa y otras tantas emociones. Pasé noches acariciando insomnios, días llenos de dolor, lágrimas y recuerdos atropellados. Me enfadé con Dios: ¿como nuestro Dios había podido ser tan injusto contigo, que tenías toda una vida por delante y tantos sueños por cumplir? No entendía nada.

Recuerdo perfectamente nuestro primer Día de Todos Los San-

tos. Recibí infinidad de mensajes, pero en ninguno de ellos pude encontrar una palabra de consuelo. Desde que te marchaste, siempre hay un ramo de flores frescas y una vela encendida en casa, por si no encontrabas el camino de vuelta. Aquella noche encendí esa vela que tanto me costó. Pasé la noche en el balcón llorando y observando el lento parpadeo de esa llama que tanto me dolía.

Llegó el otoño y, a través de la ventana, podía ver esos días grises, la lluvia salpicando los cristales. ¿Cómo no iba a llorar el cielo también si tú no estabas? Empecé a buscarte entre esas oscuras nubes.

Estando en Toledo escuché las campanas de Santa Teresa y, sin saber cómo, bajé a rezar. Allí nadie me conocía y podía sentir que estábamos a solas los dos. Empecé a frecuentar la iglesia. Un Miércoles de Ceniza, ya en casa, me levanté con esa devastadora sensación de impotencia y de dolor por tu ausencia. Busqué cobijo en la iglesia porque necesitaba reconciliarme con Dios. Llamé a José Agustín, nuestro párroco, que no dudó en recibirme ni en ponerme la ceniza, aunque fuese mediodía. A solas, en esa pequeña capilla rezamos y me habló de ti como si todavía estuvieses aquí. Desde entonces, cada que me impone la ceniza tiene un pequeño gesto hacia ti, el cual le agradezco.

La primavera empezó a asomar. Podía sentir cómo esos pequeños rayos de sol me acariciaban. Ya no todos los días eran grises. Seguía sintiendo miedo porque se aproximaba el verano y, con él, el primer aniversario de tu muerte y tu cumpleaños.

Julio sigue quemándose, pero aún así seguimos celebrando tu cumpleaños, porque ese día es uno de los mas maravillosos de mi vida: el día que te conocí. También hacemos un pequeño homenaje el día de tu partida: soltamos un gran globo rojo en forma de cora-



zón que te enviamos al cielo. Ese día volviste a nacer, esta vez a la vida eterna, a tu nuevo hogar, que seguro que es precioso.

Ya han pasado cinco años. El Día de Todos los Santos enciendo esa bonita vela que ya tiene otro significado. La enciendo para recordarte lo felices que fuimos a tu lado, lo orgullosos que estamos de ti y lo afortunados que somos de que formes parte de esta bonita familia. Para que sigas siendo un alma libre y sigas iluminando nuestros días.

Al final te convertiste en mariposa y pudiste volar libre a tu eterna primavera.

Sigue enviándome ese pequeño petirrojo que, de vez en cuando, canta en mi ventana.

Dedicado a mi hijo Alejandro, mi gran maestro.

El tatuaje más duro y bonito que siempre llevare, porque a Alejandro lo llevo tatuado en el alma. Veinticuatro horas en mi mente y siempre en mi corazón.

MÁ.

Paqui Osuna

La Rerum Novarum y la vigencia de su crítica

Comenzamos con una nueva sección sobre la Doctrina Social de la Iglesia, en la que, mensualmente, la Comisión Diocesana de Justicia y Paz nos ofrecerá un breve texto comentado de este rico legado de la Iglesia.

Empezamos por el primer párrafo del documento que inauguró la Doctrina Social de la Iglesia: la Rerum Novarum, de León XIII, publicada en 1891. Algunos términos pueden sonarnos algo anticuados, pero acierta al señalar, desde el principio, las dos cuestiones que atraviesan -como iremos viendo- toda la postura de la Iglesia en material social.

Por un lado, la maldad que está en el corazón humano, porque, en el fondo, la codicia de las personas es la madre de

los males sociales y económicos. Pero también está esa maldad que va más allá de los hombres concretos, anidando en las estructuras e instituciones creadas por ellos: los contratos, las relaciones comerciales y la concentración de poder en pocas manos.

Seguro que esto ya no nos suena tan anticuado; al contrario, sigue siendo muy real en el capitalismo después de más de cierto treinta años.

Comisión Diocesana de Justicia y Paz

“El tiempo fue insensiblemente entregando a los obreros, aislados e indefensos, a la inhumanidad de los empresarios y a la desenfrenada codicia de los competidores. Hizo aumentar el mal la voraz usura, que, reiteradamente condenada por la autoridad de la Iglesia, es practicada, no obstante, por hombres codiciosos y avaros bajo una apariencia distinta. Añádase a esto que no sólo la contratación del trabajo, sino también las relaciones comerciales de toda índole se hallan sometidas al poder de unos pocos, hasta el punto de que un número sumamente reducido de opulentos y adinerados ha impuesto poco menos que el yugo de la esclavitud a una muchedumbre infinita de proletarios”

Rerum Novarum 1

Actualidad

Eucaristía por los mártires del siglo XX

Continúan las Jornadas en torno a los Santos el jueves 6 de noviembre, con la celebración de los mártires de la persecución religiosa del siglo XX en España: los beatos Mamerto Carchano, Bartolomé Rodríguez Soria y compañeros mártires. La Eucaristía comenzará a las 19:30 horas en la Parroquia de la Asunción de Nuestra Señora.

Organiza: Delegación para la Causa de los Santos.

Nueva edición de la Escuela de Formación y Espiritualidad de Cáritas

Cáritas Diocesana de Albacete celebrará el próximo 8 de noviembre, en la parroquia de La Resurrección, una nueva edición de su Escuela de Formación y Espiritualidad. En esta ocasión, la jornada será impartida por Amador Casquero, coordinador regional de Cáritas Castilla-La Mancha.

El encuentro se desarrollará de 9:30 a 18:00 horas y será una invitación a vivir el voluntariado con el espíritu de Cáritas, desde la

fe, la esperanza y el compromiso transformador.

Bajo el lema “Te reto, atrévete”, la cita pretende ofrecer un espacio para profundizar en la vivencia del voluntariado y adquirir nuevas herramientas que permitan ser “vigías” de la justicia y la fraternidad.

Las personas interesadas pueden formalizar su inscripción en la sede de Cáritas Diocesana de Albacete.



TÚ TAMBIÉN PUEDES SER SANTO

San Carlo Acutis, santa Teresa de Jesús, el venerable Antoni Gaudí, san Ignacio de Loyola... En todos los amigos y amigas de Dios encontrarás cada día la inspiración que necesitas para llevar una vida de santidad.

TANTOS

9 DE NOVIEMBRE
Día de la Iglesia Diocesana